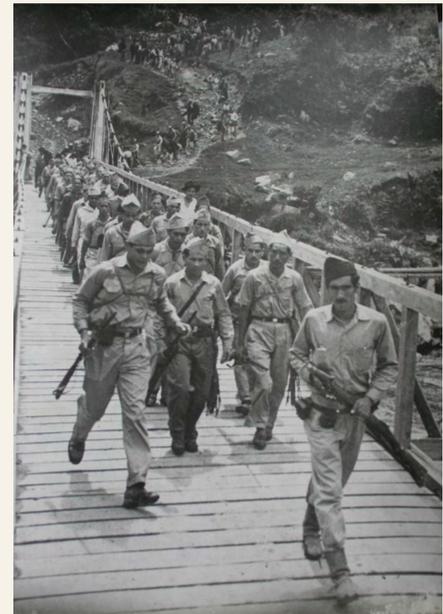


PRESENTE, PASADO Y FUTURO DE LA PAZ EN COLOMBIA

10



Eduardo Franco
Marco Jiménez Domínguez, a la izquierda, y su hermano Víctor Julio, a la derecha, quienes comandaban los bandos de guerrilleros de Samopaz, Cundinamarca, abrazan a su padre, Ángel María Jiménez Vargas, al cabo de cuatro años de separación.
2/11/1953
Copia en gelatina
Archivo Fuerzas Militares de Colombia



Autor desconocido
Columbo de Villarrica. Pacto de paz. Cabrera, Cundinamarca
10/1953
Copia en gelatina
Colección privada

Dois años después de la entrega, los campesinos de esta zona volvieron a armarse debido a que Villarrica fue declarada "zona de operaciones militares", pues era considerada como un foco comunista, movimiento político que había sido declarado ilegal por el Gobierno de Rojas Pinilla.

Autor desconocido
Monterrey os saludó! Llave de la guerra y sello de la paz
22/9/1953
Copia en gelatina
El Espectador / Comunican S. A.

Debora Arango
Paz
Ca. 1957
Acuarela
Colección Museo de Arte Moderno de Medellín,
fotografía de Carlos Tobón

Con un evidente tono irónico, Debora Arango se refiere a los acuerdos de paz propuestos a los grupos guerrilleros durante el Gobierno de Rojas Pinilla.

Deponiendo las armas, 1953

El 19 de junio de 1953, seis días después del llamado “golpe de opinión”, el comandante general de las Fuerzas Militares, el general Alfredo Duarte Blum, dirigió una circular a sus subordinados en la que mandaba que:

...todos los individuos que de una u otra forma se hayan comprometido en hechos subversivos contra el orden público, y que se presenten voluntariamente ante las autoridades militares haciendo entrega de sus armas, los dejen en completa libertad, les protejan su vida, los ayuden a reiniciar sus actividades de trabajo y los auxilien en sus necesidades más apremiantes cuando las circunstancias así lo exijan...*

Se acogieron a este proceso cerca de 6.500 guerrilleros durante ese año, provenientes de los departamentos de Antioquia, Valle, Santander, Chocó, Tolima y los Llanos Orientales. De estos últimos, que constituían el movimiento más grande y más organizado, se entregaron 3.540 guerrilleros.

Dicho acontecimiento fue el primer gran paso para poner fin a la violencia producida por las luchas de los partidos tradicionales después de 1946 y el primer intento de diseñar una política de reconciliación y de reinserción de guerrilleros, aunque su éxito no fue sino parcial.

FUENTES:

*Gonzalo Sánchez, *Guerra y política en la sociedad colombiana* (Bogotá: El Áncora Editores, 1991).

Medófilo Medina y Efraín Sánchez, eds., *Tiempos de paz. Acuerdos en Colombia, 1902-1994* (Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2003).